

Estela Bartol y Lucia Chamanadjian (eds.)

*Actas del Coloquio Internacional sobre la Enseñanza de  
Español como Lengua Extranjera en Quebec IV*



# TINKUY

## BOLETÍN DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

NÚMERO ESPECIAL

**Nº 19 – 2012**

**Director**

Juan C. Godenzzi

© 2012, Section d'Études hispaniques

Montréal, Université de Montréal

**ISSN-e 1913-0481**

## CUENTOS INFANTILES PARA ESTUDIANTES DE ELE DE TODAS LAS EDADES

Ana Mercedes Patiño  
Bucknell University

### RESUMEN

La literatura infantil brinda invaluablees oportunidades para el aprendizaje y perfeccionamiento del manejo de la lengua tanto en estudiantes nativo hablantes del español, como en quienes la estudian como lengua extranjera. El presente escrito ofrece ejemplos de posibilidades pedagógicas en tres cuentos infantiles que han sido especialmente bien recibidos en clases de ELE para adultos: *Secreto de familia* (2003), de la argentina Isol, “Y aquí se cuenta la maravillosa historia del Gatopato y de la princesa Monilda” (1966), de la también argentina María Elena Walsh, y *Tengo miedo* (1989), del colombiano Ivar da Coll.

### ABSTRACT

Children’s literature offers very valuable opportunities to learn and perfect the command of the Spanish language in native speakers of Spanish, and in students who are learning Spanish as a foreign language. This article provides examples of pedagogic uses of three short stories that have been very well received by adult students of Spanish as a foreign language: *Secreto de familia* (2003), by the Argentinian writer Isol, “Y aquí se cuenta la maravillosa historia del Gatopato y de la princesa Monilda” (1966), by María Elena Walsh, also from Argentina, and *Tengo miedo* (1989), by the Colombian author Ivar da Coll.

### 1. Introducción

La literatura infantil brinda invaluablees oportunidades para el aprendizaje y perfeccionamiento del manejo de la lengua, tanto en estudiantes nativo hablantes de la lengua en cuestión, como en quienes la estudian como lengua extranjera. A pesar del enorme potencial de la literatura infantil como recurso pedagógico, esta no es suficientemente valorada ni explorada en las clases de Español como Lengua Extranjera (ELE) para adultos, hecho que puede obedecer a razones extraliterarias tales como nociones limitadas sobre la pertinencia de usar textos para niños en clases para adultos y ausencia de muestras de esta literatura en los textos de ELE. El presente escrito ofrece ejemplos de posibilidades pedagógicas en tres cuentos infantiles que han sido especialmente bien recibidos en clases de ELE para adultos: *Secreto de familia* (2003), de la argentina Isol, “Y aquí se cuenta la maravillosa historia del Gatopato y de la princesa Monilda” (1966), de la también argentina María Elena Walsh, y *Tengo miedo* (1989), del colombiano Ivar da Coll.

Tanto en clases para hispanohablantes nativos como en clases de ELE los relatos que brindan mayor espacio para el juego, la creatividad y la reflexión son aquellos de gran calidad artística. Una riquísima fuente de estos relatos de calidad está en la literatura de

tradición oral y en el folklore, como lo prueban incontables leyendas latinoamericanas, historias del Tío Conejo e historias de la araña Anancy, todas ellas engañosamente simples, llenas de humor y de sabiduría. En América Latina y en los países de habla hispana hay además autores de literatura infantil que trascienden fronteras nacionales, generacionales y lingüísticas, pues además de ser leídos por públicos de todas las edades en sus países de origen y de circular en países de habla hispana, en muchos casos han sido traducidos a otras lenguas. De estos autores, cada país tiene su acervo, por ejemplo Carmen Lyra (Costa Rica), Aquiles Nazoa (Venezuela), Gaby Vallejo (Bolivia), María de la Luz Uribe y Fernando Krahn (Chile). Los tres autores que se presentan a continuación forman parte de este grupo de reconocidos autores de cuentos infantiles de gran calidad.<sup>1</sup>

Entre los creadores y críticos de literatura infantil se afirma que una prueba de la calidad de un buen texto para niños es que este guste a lectores de todas las edades, no solo a los niños; de igual manera, un texto de buena calidad para estudiantes y lectores de español como segunda lengua debe gustar a estos últimos y también a estudiantes y lectores de español como lengua nativa. Además de la calidad literaria de los tres relatos que aquí se van a comentar, un aspecto que comparten es el que los tres se estructuran a partir de figuras de monstruos, de seres híbridos que exhiben rasgos de pertenencia a varias especies. Esta idea de monstruo sigue la amplia definición que ofrece Héctor Santiesteban Oliva, para quien el monstruo es un ser liminal en el que confluyen elementos disímiles e, incluso, contradictorios: “Acaso el rasgo más importante del monstruo sea que en su ser se da una *conjunctio elementorum*, una conjunción de elementos. Elementos heterogéneos en la mayor parte de las ocasiones, pero también con otros francamente contrapuestos, en donde llega a haber una conciliación de contrarios.” (p. 31) El carácter proteico de la figura del monstruo en la literatura para niños con frecuencia permite a los lectores reflexionar sobre la diversidad presente en las comunidades humanas y no humanas que constituyen el universo. En las clases de ELE los tres relatos señalados permiten además pensar la figura del monstruo como posible alegoría a expresiones de diversidad cultural, tales como el multilingüismo, las convenciones asociadas al género sexual y el diálogo con el arte y la literatura de otras culturas.

## 2. Cuentos infantiles para estudiantes y lectores de todas las edades

Los tres cuentos seleccionados están dirigidos a niños de entre cinco y ocho años, que están en sus primeros años de lectura y, como sucede con los cuentos y libros creados

---

<sup>1</sup> Para información sobre literatura infantil, particularmente en países de habla hispana, una fuente de consulta inicial es: CABEL, Jesús. *Literatura infantil y juvenil en Nuestra América*. Lima: Editorial San Marcos, 2000. Actualmente se puede tener acceso, a través de internet, a numerosas instituciones dedicadas al estudio y a la promoción de la literatura infantil y juvenil, muchas de ellas recopiladas en las páginas de revistas electrónicas tales como *Cuatrogatos* e *Imaginaria*: (<http://www.cuatrogatos.org/enlaces.html>), (<http://www.imaginaria.com.ar/indice-links/>).

para un público infantil, estos tres presentan numerosas ventajas para ser abordados por estudiantes de ELE de todas las edades:

- Se ofrecen como inofensivos, no asustan ni como libros ni como textos, son libros pequeños, livianos, de poco texto escrito, con manejo sencillo del lenguaje, con mucho dibujo y bastante espacio libre en la página.
- Incitan a una actitud creativa, lúdica y humorística, tanto de parte de los estudiantes como de los profesores.
- Infunden calma, puesto que se presentan como terreno para el error y el absurdo, aparentemente con pocas exigencias a nivel intelectual.
- Debido a su alto nivel de abstracción, pueden aludir a múltiples realidades, sin anclarse en ninguna en particular.
- Ofrecen una valiosa oportunidad para abordar temas complejos y álgidos, sin la prevención que estos temas usualmente despiertan, pues estos textos “desarman” con su aparente ingenuidad.
- Invitan a un acercamiento personal con ellos porque apelan a una etapa común a todos los lectores: la infancia.
- Ofrecen historias provocadoras y humorísticas que facilitan actividades de expresión oral, sean estos comentarios casuales, conversaciones informales o discusiones muy estructuradas.
- Son un muy versátil recurso para generar procesos de escritura creativa.

Es necesario recordar que los libros para niños están compuestos de sistemas de significación adicionales al lingüístico, entre estos el de la imagen, como lo afirma Istvan Schiritter:

Los libros para chicos ofrecen una oportunidad única de abrirse a una multiplicidad de discursos. Y el de la imagen no debe ser desdeñado. A la par del texto, creando nuevos relatos, fundando nuevas lecturas, uniéndose en un todo de sentido, jugando desde la página o desde el objeto mismo, desafían, convidan a comprometerse con todas las lecturas posibles, a resolver, apostar, crear desde el lugar del lector. (83)

En las clases de ELE esta variedad de discursos que constituyen el libro para niños permite, a su vez, innumerables actividades en las que los estudiantes/lectores se acercan de forma lúdica al libro como objeto, al lenguaje de la imagen y al texto lingüístico, entendiendo así la riqueza del artefacto cultural que se les ofrece. Algunas de estas actividades son las mismas que recomiendan (para nativo hablantes) profesores, animadores a la lectura y promotores culturales:

- Juegos con los paratextos del libro: títulos, subtítulos, guardas, portada
- Juegos con la diagramación y las ilustraciones
- Juegos con la historia del cuento: crear nuevas historias, alterar la historia existente, adaptar la historia a condiciones particulares, por ejemplo cambio de espacio, protagonistas o época.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Algunas obras clásicas que reflexionan sobre la multiplicidad discursiva de los libros para niños y que proponen actividades concretas con esta literatura son: SCHRITTER, Istvan. (2005). *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños*. Buenos Aires: Lugar Editorial; RODARI. (2000). Gianni. *Gramática de la fantasía*. Bogotá: Panamericana; VENEGAS, María Clemencia, MUÑOZ, Margarita y BERNAL,

### 3. *Secreto de familia, de Isol*

Como en otros cuentos de Isol,<sup>3</sup> en *Secreto de familia* la perspectiva y la narración provienen de un niño. El relato inicia con la confesión de una pequeña niña, quien afirma: “tengo un secreto”.

El secreto, cuenta ella, es que su mamá es un puercoespín en las mañanas. La niña lo descubrió un día que se levantó más temprano que de costumbre y vio a su madre preparando el desayuno. El aspecto monstruoso de la mamá, con el cabello lacio alborotado y apuntando en todas las direcciones, fue una imagen atemorizante para la niña, quien está desconcertada, además, porque la madre no muestra ninguna preocupación por tener esta apariencia. La niña se imagina que ni su padre ni su hermano conocen este penoso secreto de la madre y, por tanto, ella es ahora la única depositaria de tan perturbadora información. A partir de ese momento, la niña observa que la mamá vuelve a la normalidad en las tardes, cuando exhibe un aspecto similar al de las mamás de otras niñas, con el cabello bajo control – recogido en un moño – y luciendo un vestido como el que usan otras señoras.

También la niña entiende ahora por qué la mamá pasa tanto tiempo arreglándose y por qué compra tantos tarros de champú y de cremas, pues tiene la muy difícil tarea de esconder su aspecto real de monstruoso puercoespín. En esta labor de observación, la niña descubre que en ella misma algo se empieza a ver raro, aumenta su temor a también ser un puercoespín y a que su mejor amiga, Elisa, descubra tan vergonzoso secreto. Como está muy nerviosa por este secreto, la niña le pide permiso a la madre para pasar una noche en la casa de su amiga Elisa, donde sabe que va a encontrar la tan ansiada normalidad. Una vez allí, después de comer con la familia de Elisa, la niña y Elisa juegan con la colección de piedras de esta última, charlan y se acuestan. La niña, antes de dormir, se recuerda a sí misma que tiene que levantarse más temprano que todos para arreglarse, peinarse y, de este modo, ocultar su imagen de incipiente puercoespín. Así lo hace, desde muy temprano se levanta para arreglarse. Cuando está en esta tarea, la niña escucha un ruido en la cocina y, con curiosidad, va allí para averiguar qué pasa. Al entrar, una imagen monstruosa la saluda y le ofrece bizcochos... ¡Es la mamá de Elisa, convertida en oso! Cuando la niña todavía no se repone del susto,

---

Luis Darío. (1988). *Promoción de la lectura a través de la literatura infantil en la biblioteca y en el aula*. Bogotá: CERLALC / Ministerio de Educación Nacional.

<sup>3</sup> Isol (Marisol Misenta) es una muy conocida autora e ilustradora argentina, nacida en Buenos Aires en 1972, en cuya obra se plasma el interés de la autora por las artes, la plástica, la literatura y los cómics. Desde su primer libro para niños, *Vida de perros*, publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1997, los libros de la autora han sido muy bien recibidos por lectores de diferentes edades y países, tanto de habla hispana, como de otras lenguas. La traducción de los libros de Isol ha permitido que éstos se conozcan en Suiza, Portugal, Bélgica, USA, Francia, Noruega, Estonia, Canadá y Turquía. En la producción de esta autora e ilustradora figuran: *Cosas que pasan* (1998), *Un regalo sorpresa* (1998), *Intercambio cultural* (2000), *El globo* (2002), *Secreto de familia* (2003), *Piñatas* (2004), *Petit el Monstruo* (2006) y *Tener un patito es útil* (2007), y las ilustraciones para textos de otros autores, como *El cuento de Auggie Wren* (2003), de Paul Auster y *Tic Tac* (2002), *Ser y parecer* (2005), *Numeralia* (2006) y *Pantuflas de perrito* (2009), de Jorge Luján. Isol ha obtenido numerosas distinciones por su producción de libros para niños, entre éstas la Medalla de plata en los Premios Quórum (Consejo de Diseñadores de México) y las nominaciones al Premio Hans Christian Andersen (IBBY: The International Board on Books for Young People) y al Premio Astrid Lindgren (Suecia). (Andricaín y Rodríguez, “Entrevista con Isol”).

aparecen dos monstruos más, dos osos recién levantados: el padre de Elisa y Elisa misma. Todos parecen osos, con el cabello ondulado lleno de enredos y en completo desorden. La niña, mucho más asustada que cuando estaba en su propia casa, llama a su madre para que venga a recogerla cuanto antes. Cuando la madre la lleva de vuelta a la casa, ésta le dice a la niña: “-Ay, hijita, qué rara eres” y la niña contesta “-No tanto, mami, no tanto.”

Aunque *Secreto de familia* es un cuento corto, ofrece un compendio de elementos lingüísticos y narrativos que permiten reconocer, repasar, practicar y perfeccionar el manejo de los mismos como parte del aprendizaje de la lengua. A nivel literario, el relato apela a los procedimientos narrativos básicos: narración, descripción, diálogo y monólogo. Respecto a la gramática de la lengua, el cuento maneja los tres modos verbales -indicativo, subjuntivo e imperativo- y los tiempos verbales simples del español -presente, pretérito, imperfecto, futuro, condicional y presente del subjuntivo. Así mismo, en el texto se usan formas reflexivas e impersonales del verbo, conectores básicos, interjecciones, oraciones interrogativas, oraciones exclamativas, expresiones de cortesía y diminutivos.

Debido a este carácter abarcador del texto, es posible utilizarlo al final de una clase de español básico, como instrumento de repaso y práctica de la gramática del español vista hasta el momento; por ejemplo, se les puede pedir a los estudiantes que identifiquen cada modo, tiempo y forma verbal y expliquen por qué esta opción gramatical es la apropiada. Como ejercicio de práctica, los estudiantes pueden imitar este cuento, escribir la historia desde la perspectiva de Elisa, la amiga de la protagonista de *Secreto de familia*, de la madre de una de las dos niñas o escribir sobre ficticios “secretos de familia” de ellos mismos. En una clase de español a nivel intermedio, el ejercicio puede consistir en contar esta historia como si fuera el relato de la protagonista cuando esta ya es adulta, de este modo, el estudiante tendría que usar discurso directo reportado, discurso indirecto y tiempos verbales compuestos. En una clase avanzada de conversación, *Secreto de familia* es una historia que permite discutir aspectos tan complejos como lo son la significación que los niños dan la figura del monstruo, la construcción cultural de los géneros femenino y masculino, la idea de feminidad, la reproducción de roles culturales a través de la relación madre e hija, la importancia social de la imagen, la autoestima en las niñas y en las mujeres, el papel que desempeña la industria cosmética, la valoración social de rasgos fenotípicos raciales, las ideas sobre la belleza (particularmente sobre la belleza femenina) y la comparación de uno o varios de estos aspectos en comunidades de distinta procedencia geográfica, temporal y/o cultural.

#### 4. “Y aquí se cuenta la maravillosa historia del Gatopato y de la princesa Monilda,” de María Elena Walsh

“Y aquí se cuenta la maravillosa historia del Gatopato y de la princesa Monilda,” hace parte del libro de cuentos *Cuentopos de Gulubú*.<sup>4</sup> Intercalando narración y diálogo, este

---

<sup>4</sup> La gran escritora, compositora y cantante argentina María Elena Walsh (1930-2011) es especialmente conocida por sus composiciones para el público infantil. Desde su primer libro para niños, *Tutú Marambá*, publicado en 1960, la prolífica obra de esta autora ha estado cautivando a generaciones de lectores. Entre sus obras más conocidas figuran los poemarios *El reino del revés* (1965) y *Zoo loco* (1965); la novela *Dailan Kifki* (1966); las colecciones de cuentos *Cuentopos de Gulubú* (1966), *Chaucha*



cuento relata la llegada al reino de Gulubú de un Gatopato, animal híbrido entre los gatos y los patos, que exhibe claros rasgos de las dos especies. Así empieza el cuento:

Una vez, en el bosque de Gulubú apareció un Gatopato.

¿Cómo era?

Bueno, con pico de pato y cola de gato. Con un poco de plumas y otro poco de pelo. Y tenía cuatro patas, pero en las cuatro calzaba zapatones de pato.

¿Y cómo hablaba?

Lunes, miércoles y viernes decía miau.

Martes, jueves y sábados decía cuac.

¿Y los domingos?

Los domingos, el pobre Gatopato se quedaba turulato sin saber qué decir.

Así mismo, el comportamiento del Gatopato mantiene rasgos tanto de los gatos como de los patos, lo cual, lejos de traerle aceptación en los dos grupos, le trae rechazo tanto en uno como en el otro; los dos grupos muestran desconfianza e indignación hacia este animal impuro, que no solo es diferente de cada uno de ellos, sino que porta rasgos de una especie completamente ajena e incluso potencialmente enemiga. Finalmente la acogida a este ser híbrido viene de una especie que no es ninguna de las dos que lo constituyen, viene de una niña humana, la princesa Monilda, quien siempre había querido tener un Gatopato para ella. En el palacio de esta princesa, el Gatopato conoce a una Gatapata con quien da continuidad a la “especie gatipatil.” Además de elementos de la historia como la princesa y el palacio, a nivel composicional este relato evoca cuentos de hadas y relatos medievales de tradición oral, como se aprecia en rasgos tales como el extenso título que define a los personajes principales y, a la vez, sintetiza y califica la historia, el recurso del polisíndeton y la presencia en la historia de un narratorio explícito.

“Y aquí se cuenta la maravillosa historia del Gatopato y de la princesa Monilda,” es un relato breve, sonoro, rítmico, constituido por frases cortas en las que se intercalan posibles preguntas de un lector infantil. En una clase de español básico, este relato es especialmente útil para conocer y jugar con fenómenos lexicales de la lengua, tales como la formación de palabras compuestas a partir de la unión de sustantivos (“gatopato”), la derivación y, a nivel morfológico, la existencia y significado de afijos (patitos, patería – gatopato, gatipatil). También el cuento permite abordar fenómenos fono-semánticos como la polisemia (pata: femenino de pato, pata: extremidad inferior del pato; patota: pata grande, patota: grupo, pandilla de patos; pico: terminación de la boca de una ave; pico: excedente, sobrante; querer: amar, querer: desear). El cuento se solaza en el juego con estos varios sentidos de las palabras, como cuando la princesa le pregunta al Gatopato si él quiere que ella lo quiera y él responde “Sí, quiero que me quieras [...] siempre que tú quieras que yo quiera que me quieras.”

---

y *Palito* (1976), *Manuelita ¿dónde vas?* (1997), *Pocopán* (2000) y *El diablo inglés* (2000); la recopilación *Versos tradicionales para cebollitas* (1967); las obras de teatro *Doña Disparate* y *Bambuco* (2008); y *Canciones para mirar* (2008). Como autora e intérprete grabó sus canciones y cuentos para niños en los discos *Canciones para mirar* (1963), *El país de No Me Acuerdo* (1967) y *Cuentopos* (1967), e interpretó su obra en películas como *Juguemos en el mundo* (1971). María Elena Walsh también escribió para adultos, para quienes compuso novela, poesía, crónicas, artículos y canciones. (“Dossier María Elena Walsh”).

En los cursos de nivel básico, los estudiantes pueden reconocer los fenómenos lexicales que exhibe el relato, tales como derivación, uso de afijos y polisemia. En cursos de nivel intermedio, los estudiantes pueden crear un relato que imite a este, como si fuera parte de una serie. El instructor puede, por ejemplo, dar el nombre del protagonista (Perrogallo, Jirafatigre, etc.) para que los estudiantes escriban el cuento, o los estudiantes mismos pueden pensar en el ser híbrido sobre el que quieren escribir su historia. Este ser híbrido puede también ser una mezcla de distintos objetos o de objetos y animales o de objetos y humanos.

En clases avanzadas de español “Y aquí se cuenta la maravillosa historia del Gatopato y de la princesa Monilda” permite abordar temas complejos como el exilio, la migración, la condición de ser extranjero, la hibridez racial y cultural y otros procesos fundamentales para las comunidades humanas. Un elemento importante para la discusión lo ofrece el desenlace de esta historia, en el cual quienes aceptan al ser híbrido son seres exactamente iguales a él (la Gatapata) o de otra especie (la princesa humana), en ningún caso la aceptación viene de los grupos con los cuales solo se comparten algunos rasgos y de los cuales se proviene.

Un tema para discutir con los estudiantes es el conflicto lingüístico. La narración muestra las dificultades lingüísticas del Gatopato; aunque este habla las lenguas de las dos comunidades en las que se encuentra, su uso de las mismas no es exactamente igual al de ninguna de ellas. El Gatopato es sospechoso, no por el conocimiento de las dos lenguas, sino por la manera peculiar de usarlas, por su idelecto. Él encuentra una solución provisional para el conflicto lingüístico en la creación de un esquema que lo libera de la dificultad de decidir qué código usar, pero la irregularidad de la realidad —el número impar de los días de la semana— desborda la simetría lingüística que había mantenido, lo que le impide usar su bilingüismo. El Gatopato es sospechoso por “exceso,” no por carencia, lo cual ilustra la paradójica condición del extranjero. Como señala Julia Kristeva (1991:15), “el extranjero está reducido al silencio a pesar de ser políglota, arrinconado en su mutismo, a pesar de su conocimiento de más de una lengua. Así, entre dos lenguas, su reino es el silencio”<sup>5</sup>. A su vez, este silencio contribuye a que el extranjero se mantenga aislado y a que permanezca en él la convicción de que es imposible integrarse a esa comunidad que lo expulsa (Patiño, 2006:80).

### 5. *Tengo miedo, de Ivar da Coll*

*Tengo miedo* hace parte de la serie *Historias de Eusebio*.<sup>6</sup> Eusebio es una especie de tigrillo niño quien, en esta historia, siente tanto miedo que no puede dormir, busca

<sup>5</sup> La traducción es mía.

<sup>6</sup> Ivar Da Coll es un destacado escritor e ilustrador colombiano, nacido en Bogotá, en 1962. Desde muy temprana edad ha estado vinculado al arte para niños, a los 12 años hizo parte del grupo de títeres Teatro de muñecos Cocoliche, en el cual se desempeñó como diseñador de muñecos y de escenografías. También interpretó personajes en montajes tales como: *Los títeres de cachiporra*, de Federico García Lorca; *El pájaro de fuego*, una adaptación de un cuento tradicional ruso, música de Igor Stravinsky; y *El castigo de los amantes*, una recreación de un mito amazónico, hecha por Milagros Palma. (“Autores: Ivar Da Coll”). Algunas de las más conocidas obras de Ivar Da Coll son: *Torta de cumpleaños* (1989) *Garabato*, *Hamamelis y el secreto* (1991), *Hamamelis y el señor Sorpresa*, (1993) *¡No, no fui yo!* (1998), *Medias dulces* (1997), *Balada peluda* (2001), *Nano y sus amigos* (2004) y la serie *Chigüiro*. Ivar Da Coll también ha ilustrado obras de otros autores de literatura infantil tales como Ana María Machado, Yolanda Reyes e Irene Vasco. (“Libros de Ivar Da Coll reseñados por Fundalectura”).



refugio en el cuarto de Ananías, un pato que, a manera de hermano mayor, lo tranquiliza a través de las verdades que le revela. El cuento se inicia con Eusebio en su cama, tratando de dormir, mientras solo oye las hojas golpeando el cristal de la ventana y, salvo unas pocas estrellas y la luna, solo ve la oscuridad. Para tranquilizarse, Eusebio le cuenta a Ananías la razón de su desvelo:

Tengo miedo de los monstruos que tienen cuernos...  
 De los que escupen fuego...  
 De los que son transparentes...  
 De los que tienen colmillos...  
 De los que vuelan en escoba y en la nariz les nace una verruga...  
 De los que se esconden  
 En los lugares oscuros y sólo dejan ver sus  
 Ojos brillantes...  
 De todos esos que nos asustan, tengo miedo.

En el pequeño libro de *Tengo miedo*, cada una de estas oraciones aparece en una página separada. La alusión a cada monstruo aparece en la página izquierda, acompañada por la ilustración del monstruo en la página de la derecha. Los dibujos, en blanco y negro, muestran a cada monstruo con expresión adusta, desplegando sus amenazantes poderes: el dragón tiene en una de sus garras una torre destruida, escupe fuego y está rodeado por árboles incendiados. El fantasma transparente y malhumorado, muestra sus uñas puntiagudas, mientras su cuerpo llena la habitación de la casa en la que se encuentra. De la misma manera, el ojeroso vampiro que despliega sus alas de murciélago y muestra sus afiladas uñas, se eleva en el espacio y deja tras de sí restos de árboles inertes. La bruja, que asciende en el cielo sobre su escoba, asusta con su mirada malévola y sus largos colmillos. El monstruo que se esconde en lugares oscuros es grande, tiene escamas, cuernos, cola, uñas afiladas y, lo que más parece asustar a Eusebio, una mirada inescrutable. Ante el miedo de Eusebio, Ananías muestra comprensión y procede a revelarles secretos sobre los monstruos que tanto atemorizan al pequeño:

Sabías tú que los que escupen fuego...  
 Los que tienen cuernos...  
 Los que son blancos, muy blancos, tan blancos que  
 parecen transparentes...  
 Los que tienen colmillos...  
 Los que vuelan en escoba y tienen una verruga en la nariz...  
 Los que se esconden en lugares oscuros y sólo dejan  
 ver sus ojos brillantes...  
 También deben lavarse los dientes antes de dormir.

Siguiendo el esquema de las primeras páginas del libro, esta última oración está en la página izquierda, acompañada por la ilustración en la página derecha. En la ilustración aparece el dragón lavándose los dientes. A diferencia de su primera aparición (cuando causaba miedo a Eusebio), ahora el dragón está en un espacio conocido para Eusebio, en el baño, realizando una actividad también familiar para él, lavándose los dientes. Las garras que al principio del cuento el dragón usaba para destruir el edificio, ahora son para sostener el cepillo de dientes y el tubo de crema dental. Antes salía fuego de su boca, ahora solo espuma. Esta domesticación del monstruo se repite con los otros monstruos. El relato continúa revelando la vida desconocida de esos seres a los que

Eusebio tanto teme. El relato afirma que a esos monstruos “A veces no les gusta la sopa” [...] “Se bañan bien con agua y jabón” [...] “Les da miedo cuando se quedan solos” [...] “Prefieren los helados de muchos sabores” [...] y “Les gusta mucho jugar a la pelota.” Cada una de estas revelaciones está acompañada por la ilustración en la que se ve al monstruo ejecutando una acción muy familiar para Eusebio y desempeñándola en espacios cerrados, dentro de la casa, lugar también conocido para él. El monstruo con cuernos aparece aburrido en el comedor, frente a un plato de sopa caliente y un pan. En la pared del comedor hay una fotografía de una posible madre o abuela, muy parecida a él. Los cuernos de este monstruo ahora no apuntan hacia arriba, sino hacia abajo, las garras no sostienen una calavera, sino la cuchara para tomarse la sopa y, al estar sentado, ya no exhibe sus intimidantes pezuñas ni su cola. El vampiro que antes levitaba, ahora está solo y asustado en su ataúd (como antes Eusebio en su cama), temeroso de lo que hay afuera y aferrado a un muñeco de peluche, un risueño murcielaguito. Al final del relato, después de saber que los monstruos son muy parecidos a él, Eusebio ya no tiene miedo, se despide de Ananías y se va a dormir solo a su cuarto.

En los cursos básicos de lengua, *Tengo miedo* es una historia ideal para reconocer y practicar el uso de reflexivos, verbos en presente, expresiones con “tener” y cláusulas adjetivas, para ello se pueden brindar alternativas que permitan a los estudiantes crear historias que sigan el modelo del cuento, tales como “Tengo risa de los animales que...”, “Tengo curiosidad de los insectos que..., ...de las personas que...” Se pueden también diseñar actividades que permitan crear tanto el texto lingüístico, como el gráfico, por ejemplo: cada estudiante dibuja un monstruo o ente que lo asusta, pasa el dibujo al compañero que tiene al lado, quien escribe una oración que define a ese monstruo que asusta a su compañero. Este estudiante pasa de nuevo el dibujo, con la frase, a otro estudiante, quien hace otro dibujo de este monstruo, pero en una situación que permita ver lo inofensivo que es. Un último estudiante recibe este dibujo del monstruo “domesticado” y escribe una oración que describa la nueva acción o circunstancia que hace del monstruo un ser vulnerable.<sup>7</sup>

En cursos de conversación, las actividades en torno al cuento pueden extenderse a discutir las razones del temor que causan los seres representados en *Tengo miedo*, el origen cultural de los mismos, las maneras en que se adquiere el miedo a estas figuras, el proceso cultural de asimilar “monstruos foráneos,” por ejemplo las brujas latinoamericanas y las europeas, muy distintas unas de otras, pero actualmente casi indiferenciadas. Se puede discutir también sobre las distorsiones de la realidad que trae el miedo y sobre los mecanismos individuales y colectivos que con frecuencia se adoptan para combatirlo. Otro posible tema de discusión es el proceso de intertextualidad que tiene lugar en cada obra literaria y en cada lectura de la misma y el efecto que este acervo cultural tiene en los lectores. En el relato de *Tengo miedo* se convocan clásicos de la literatura universal. Como señala la autora de literatura infantil Ana María Machado (Brasil), muchos de los grandes escritores de literatura universal

---

<sup>7</sup> Esta actividad la sugirieron tres estudiantes de ELE en una clase de literatura: *Monstruos en relatos latinoamericanos para niños*. Estos estudiantes –Joel González, Jesse Rittner y Kimberly Rich– tomaron la clase en su tercer año de estudios universitarios en Bucknell University durante el semestre de otoño de 2011.

han sido grandemente influenciados por sus primeras lecturas que, en muchos casos, fueron de relatos para niños y jóvenes:

Lo que me interesa destacar no es la variedad de lecturas de los clásicos realizadas por personas famosas. Prefiero llamar la atención sobre el hecho de que todos estos libros fueron leídos a una edad temprana, en la infancia o en la adolescencia, y que pasaron a ser una parte inseparable del bagaje cultural y afectivo que sus lectores incorporaron a sus vidas, ayudándoles a ser quienes fueron. (p. 16)

## 6. A manera de conclusión

Como se ha venido señalando, la literatura infantil brinda inagotables posibilidades en las clases de Español como Lengua Extranjera para estudiantes de todas las edades. Los tres relatos aquí abordados son ejemplos de textos que permiten aproximarse de forma creativa y lúdica a la lengua española y a las culturas de habla hispana mientras que, a la vez, invitan a reconocer aspectos semejantes en los hablantes de todas las lenguas, a partir de una etapa común a todos: la infancia.

## 7. Referencias bibliográficas

- ANDRICAÍN, Sergio y RODRÍGUEZ, Antonio Orlando. “Entrevista con Isol en el sótano floreciente”. En *Cuatrogatos* [en línea]: <http://www.cuatrogatos.org/entrevistaisol.html> (última consulta el 11 de octubre de 2012).
- DA COLL, Ivar. (2006). *Tengo miedo*. Bogotá: Babel Libros.
- “Dossier María Elena Walsh: El envés del revés”. En *Cuatrogatos* [en línea]: <http://www.cuatrogatos.org/dossierwalshintro.html> (última consulta el 11 de octubre de 2012).
- “Autores: Ivar Da Coll”. En *Colombia Alfaguara Infantil* [en línea]: [http://www.santillana.com.co/alfaguara\\_inf/detalleAutor.php?autorID=332](http://www.santillana.com.co/alfaguara_inf/detalleAutor.php?autorID=332) (última consulta el 11 de octubre de 2012).
- ISOL. *Secreto de familia*. (2003). México: Fondo de Cultura Económica.
- ISOL. *Isol* [en línea]: <http://www.isol-isol.com.ar/ISOL/4-perfil.htm> (última consulta el 1 de octubre de 2012).
- KRISTEVA, Julia (1991). *Strangers to ourselves*. New York: Columbia University Press.
- “Libros de Ivar Da Coll reseñados por Fundalectura”. En *Leer en familia*. [en línea]: [http://www.leerenfamilia.com/autor\\_ilustra01\\_libros.htm](http://www.leerenfamilia.com/autor_ilustra01_libros.htm) (última consulta el 11 de octubre de 2012)
- MACHADO, Ana María. (2007). *Clásicos, niños y jóvenes*. Bogotá: Norma.
- PATIÑO, Ana Mercedes. (2006). “La condición del extranjero en tres relatos latinoamericanos para niños”. En *Latin American Essays XX*. Middle Atlantic Council of Latin American Studies, pp. 72-83.
- SANTIESTEBAN OLIVA, Héctor. (2003). *Tratado de monstruos. Ontología teratológica*. Universidad Autónoma de Baja California Sur. México: Plaza y Valdés.

- SCHIRITTER, Istvan. (2005). *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- WALSH, María Elena. (2004). *Cuentopos de Gulubú*. Buenos Aires: Alfaguara.